

Entre la homogeneidad y la diferencia en los pueblos indohablantes de México

Revista Latinoamericana de Estudios Educativos (México), Vol. XXII, No. 4, pp.37-62

Gabriela Coronado Suzán*

RESUMEN

Con el objetivo de lograr un acercamiento a la diversidad sociolingüística de los pueblos indios de México, elaboré un modelo teórico metodológico para registrar el comportamiento sociolingüístico general, al mismo tiempo que las diferencias más relevantes entre los grupos lingüísticos, regiones y localidades. Los resultados del análisis, en una etapa exploratoria, muestran diversas estrategias sociolingüísticas generadas en las diferentes comunidades para adecuar su sistema comunicativo a las cambiantes condiciones de confrontación inter-étnica. Si bien la respuesta común ha sido el bilingüismo, cada grupo genera diferentes estrategias comunicativas en el contexto de sus relaciones particulares en la región.

ABSTRACT

Looking for an approach to the mexican indian people sociolinguistic diversity, I construct a theoretical and methodological model for catching the general sociolinguistic behavior as well as the most relevant differences between linguistic groups, regions and towns. The analytical results, in an exploratory stage, show different sociolinguistic strategies build up in each community to adapt their communicative system to the changing interethnic confrontation conditions. Although the current reply has been the bilingualism, each group propose different communicative strategies in the context of their particular relations in the region.

* Investigadora del Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS).

INTRODUCCIÓN

La gran heterogeneidad de situaciones sociolingüísticas reconocidas en las diferentes regiones y lenguas indígenas plantea un problema cuando se quiere proporcionar una educación adecuada que permita a estos sectores acceder al código lingüístico de difusión nacional, el español, sin desconocer las particularidades lingüísticas y culturales, patrimonio histórico de los pueblos indios. La formulación de una política educativa general, ya sea bilingüe o monolingüe, para todos los grupos indohablantes implica el desconocimiento de las particularidades que presentan estos grupos en el desarrollo de sus sistemas sociocomunicativos, lo que puede conducir al fracaso de los objetivos que se plantea la educación. Sin embargo, no es factible pensar en una política nacional que incluya toda la diversidad existente y menos aún si ésta le es desconocida.

Con la intención de proporcionar un instrumento que permita registrar las características sociolingüísticas generales, comunes a los diferentes grupos étnicos, destacando simultáneamente las particularidades más relevantes que distinguen a unos grupos de otros dentro del conjunto indio, se construyó un instrumento teórico metodológico que fue aplicado experimentalmente en algunas regiones y grupos lingüísticos. Los resultados de esta aplicación experimental constituyen el contenido de este trabajo.¹

Es importante tener presente que estos resultados son una primera reflexión que, más que descripción sobre la situación sociolingüística de los pueblos indios, se presenta como hipótesis de trabajo para una segunda etapa de aplicación en alguna región específica del país.

I. CONSTRUYENDO TIPOLOGÍAS

La construcción de los instrumentos para la obtención de información sobre la homogeneidad y diversidad de situaciones sociolingüísticas se basó en la articulación de tres aspectos fundamenta-

¹ Para una comprensión mayor sobre el desarrollo de este proyecto de investigación se puede consultar el trabajo *Etnografía y lengua. Un acercamiento al bilingüismo* (Coronado, 1991) en el que se exponen los planteamientos teóricos metodológicos del proyecto "Altas de usos de las lenguas de México", en proceso, en el Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social.

les. Uno de ellos fue la determinación de los espacios sociocomunicativos relevantes en los cuales se da la interacción lingüística. Estos espacios fueron seleccionados considerando su importancia en la reproducción de las lenguas, adquisición, uso y desarrollo, y en la confrontación entre ellas en situaciones de bilingüismo o multilingüismo. Es importante destacar que los espacios sociocomunicativos son concebidos no como espacios físicos donde se usan las lenguas, sino como espacios interactivos en los cuales se ponen en práctica las relaciones entre los diversos hablantes en términos económicos, sociales, culturales e ideológicos. Dichos espacios sociocomunicativos han sido descritos en el trabajo ya mencionado (Coronado, 1991).

A partir de la determinación de los espacios sociocomunicativos relevantes se elaboró el Cuestionario de usos de las lenguas indígenas de México, por medio del cual se obtuvieron datos sobre el uso que se hace de una u otra lengua, lengua(s) indígena(s) y español, en las diferentes situaciones de interacción y considerando el valor funcional que se asigna a cada lengua en la reproducción de los grupos étnicos como unidades diferenciadas del conjunto de la sociedad mexicana, pero articuladas a ella.

Las preguntas incluidas en dicho cuestionario, a la vez que retoman los espacios sociocomunicativos de usos de las lenguas, recogen otros aspectos que permiten su clasificación de acuerdo con los criterios de construcción de los diferentes tipos de Sistema Comunicativo Bilingüe. Estos sistemas comunicativos se han desarrollado en las diferentes regiones indígenas como resultado del proceso histórico particular de cada grupo en su confrontación y articulación con la sociedad no indígena de la región y del país.

La existencia de Sistemas Comunicativos Bilingües como característica sociolingüística de los diferentes grupos indohablantes implica que, como parte del desarrollo de las comunidades indias, existe la necesidad imperiosa de contar con el español como segunda lengua, además de la continuidad de la lengua propia para la reproducción del grupo como unidad sociocultural diferenciada de otros grupos. Ello no implica la presencia del bilingüismo en todos los sectores; las dos lenguas aparecen como parte del sistema comunicativo en el nivel de la colectividad, independientemente de las variaciones internas que pueda haber en el

dominio de las lenguas por parte de los individuos y en las diferencias en la adquisición, uso y desarrollo de las mismas.

Si bien inicialmente fueron propuestos los tipos de Sistema Comunicativo Bilingüe (*Ibid.*, 1991) en una tipología que incluía 6 Sistemas Comunicativos Bilingües (SCB), al hacer la adecuación a las preguntas del cuestionario y el manejo de las respuestas en bases de datos, se desarrolló una nueva propuesta que, tomando los mismos criterios de clasificación, se abre a un mayor número de combinaciones posibles, más adecuadas para recoger la información empírica. Esta nueva propuesta se aplica en un primer momento en el nivel comunal, con el fin de determinar, para cada localidad donde se utiliza el cuestionario, el tipo de desarrollo bilingüe que se da en los espacios de reproducción y uso de las lenguas.

En un segundo nivel se incluye un conjunto de preguntas que refieren a las funciones culturales, políticas y de relación interétnica que cubren las lenguas en cada caso, así como otras que consideran la reflexión ideológica que hacen los hablantes con respecto a las lenguas en la colectividad. Estas preguntas, debido a que se obtienen por medio de un cuestionario cerrado, son obviamente relativas y su evaluación se hace considerándolas como un indicador de tendencias de desarrollo sociolingüístico y como estrategias lingüísticas frente a los no indios. Este grupo de preguntas, junto con la información sobre el uso de las lenguas a nivel regional, permite establecer relaciones entre los tipos de Sistema Comunicativo en el nivel de la localidad y las condiciones regionales en las cuales ésta se inserta, lo cual permitirá explicar tendencias particulares que se desvían de las tendencias generales.

Por otra parte, este conjunto de datos podrá proporcionar algunos indicios sobre la presencia de formas de resistencia lingüística y de uso de las lenguas indias para la organización intercomunal en las regiones, como parte de procesos de lucha política con un carácter étnico. Es decir, se trata de detectar el papel que la lengua indígena cumple en los movimientos políticos protagonizados por los grupos indios.

La tipología de Sistemas Comunicativos Bilingües en el nivel comunal toma tres criterios fundamentales para la clasificación; 1) La socialización lingüística, 2) el uso predominante de las lenguas por sectores y 3) el uso de las lenguas en los diferentes dominios sociocomunicativos.

Dentro del espacio de la socialización se considera tanto lo que se refiere a la enseñanza directa de las lenguas en los primeros años de vida del niño —es decir las estrategias de transmisión lingüística a nivel del conjunto de la comunidad—, como las prácticas sociales relacionadas con la socialización de los niños en general, en las cuales si bien el objetivo directo no es la enseñanza de las lenguas, es donde se actualiza la interacción sociocomunicativa entre el adulto y el niño.

El segundo criterio de clasificación se refiere al uso de las lenguas por sectores; supone la posible variación interna en los tipos de bilingüismo dependiendo de experiencias comunicativas variadas según los grupos de edad y sexo, y tomando en cuenta la influencia de la experiencia educativa y migratoria. La determinación del predominio de las lenguas por sectores presenta la dificultad de medir realmente su dominio en los diferentes grupos, por lo que en este caso la tipología se restringe a considerar sólo el uso que se da sistemáticamente de una u otra lengua por parte de algunos sectores dentro de una población. La división en sectores se basa fundamentalmente en el hecho empírico de que el aprendizaje del castellano en las regiones indígenas no ha sido un proceso homogéneo en toda la población, sino más bien ha afectado diferencialmente a los grupos en función de roles sociales y económicos específicos.

El mayor o menor aprendizaje de la lengua española no implica necesariamente el uso o desuso de la lengua propia en la localidad, ni que esta situación sea generalizada a todas las poblaciones; por ello, es importante detectar las diferencias en tanto manifiestan un uso y atribuciones funcionales específicas a cada lengua que constituye el sistema comunicativo de la localidad. En este sentido, la presencia de sectores monolingües es relevante, lo cual implica la obligatoriedad del uso de la lengua en términos estrictamente comunicativos, de modo de lograr la integración lingüística de la población en su conjunto, ya sea mediante el uso directo de esta lengua en situaciones en las que se presentan personas monolingües o poco castellanizadas o por el uso de traducción del español a la lengua nativa.

El tercer aspecto dentro de la clasificación, el uso de las lenguas en los diferentes dominios sociocomunicativos, toma como base otros criterios adicionales. Por un lado, los espacios se

agrupan dependiendo de su carácter comunal o nacional, y éstos a su vez se clasifican de acuerdo con la situación, dependiendo de si es pública o privada y si en ella intervienen o no personas ajenas a la localidad; e internos o externos. En esta clasificación aparecen espacios que pueden ubicarse de una manera intermedia, dado que como resultado del proceso de cambio y refuncionalización de las comunidades la situación involucra aspectos tanto comunales como nacionales.²

Esta clasificación se utiliza para conformar cada uno de los tipos de Sistema Comunicativo Bilingüe en donde el predominio de una u otra lengua según el uso que se haga de ellas en cada situación, permitirá presentar un panorama de las generalidades de la situación sociolingüística al mismo tiempo que las principales tendencias de uso y desarrollo específico de las lenguas. Las posibilidades de combinación de estos tres criterios, y el uso de las lenguas en cada uno de ellos es múltiple. Si hiciéramos una serie de combinaciones lógicas viables, los tipos de bilingüismo resultantes serían inmanejables en los términos requeridos para los objetivos de este trabajo, y con seguridad muchos de ellos no se adecuarían a situaciones existentes en México.

La relación entre los criterios reduce en los casos concretos la posibilidad de aparición de todas las combinaciones posibles, de manera que como propuesta inicial presento algunas de estas combinaciones que pueden ajustarse a situaciones específicas, aunque es de prever que los casos, de los que se recoja información, se ajustarán más a unos tipos que a otros (véase el cuadro 1. Tipología de Sistemas Comunicativos Bilingües, que aparece al final de este trabajo).

La división entre el nivel comunal y el regional es por supuesto un recurso metodológico que tiene como objetivo comparar un amplio número de localidades ubicadas en regiones con características socioeconómicas y culturales diferentes. El manejo de los dos niveles permite, por un lado, registrar las situaciones específicas generadas en localidades que, aunque interactúan en

² La selección de estos criterios, y no otros posibles, responde a un planteamiento básico que subyace a la propuesta, que es el hecho de considerar que la elección lingüística se da en el marco de un sistema de relaciones socioeconómicas y políticas en donde la confrontación entre grupos sociales indios y no indios ha influido en la generación de las estrategias sociolingüísticas en la actualidad.

una misma dinámica regional, pueden generar diferentes estrategias lingüísticas. Por otra parte, en diferentes regiones se pueden presentar condiciones similares entre algunas de las localidades, aun cuando el conjunto regional muestre comportamientos socio-lingüísticos diferentes.

En realidad, los procesos de reproducción lingüística si bien se generan básicamente en la comunidad, por medio de la organización social en la unidad doméstica familiar, son reforzados tanto en los espacios colectivos internos a la comunidad, como en los espacios de interacción regional —ya sean éstos tradicionales o nacionales—, o desempeñando funciones diversas: culturales, organizativas, políticas o de relación interétnica.

Esta división entre lo comunal y lo regional nos permite, por otro lado, diferenciar los procesos que se generan como reproducción lingüística, simplemente, de los propiamente de resistencia lingüística. Es decir, conceptualizo a la resistencia lingüística como uno de los procesos que han favorecido la reproducción de las lenguas indígenas de México como parte de un proceso de lucha política de los grupos étnicos, pero no como el único capaz de generar la continuidad de las lenguas en condiciones de subordinación lingüística.

La resistencia lingüística, como proceso consciente de defensa de la lengua y parte de un proyecto político étnico, se presenta principalmente en el nivel regional, y articula, por lo general pero no necesariamente, a un número de localidades que comparten una identidad étnica. Ello implica que la generación de diferentes tipos de bilingüismo que pueden funcionar como persistencia de la lengua en condiciones de imposición lingüística no necesariamente forma parte de un proceso de resistencia. Así, la resistencia lingüística se concibe en este caso como un proceso coyuntural que puede generarse en diferentes situaciones sociocomunicativas bilingües, incluso en situaciones en las que se ha dado un proceso de desplazamiento lingüístico, en cuyo caso la resistencia lingüística se presenta como proceso de revitalización de la lengua vernácula.

La presencia de diferentes opciones en el uso de las lenguas, la indígena y el español, no puede explicarse en términos generales para todos los casos; las diferencias son resultado de la capacidad protagónica de las comunidades indias en el marco de sus carac-

terísticas propias, a lo largo de todo su proceso histórico. En cada caso es posible encontrar diferentes estrategias de los grupos sociales con relación a su respuesta ante la imposición lingüística. En algunos de ellos la opción ha sido el ocultamiento, en otros la renuncia y en otros más la defensa y hasta la imposición de su lengua a los sectores hispanohablantes locales.

Esta variedad de situaciones ha producido una gran heterogeneidad en las características de la situación sociolingüística de las diferentes regiones donde reside población india. Su estudio a fondo es de suma importancia, pero en este momento resulta una tarea excesiva si consideramos la extensión geográfica y demográfica de este sector y su diversidad sociocultural. En este sentido, la propuesta de tipología aquí presentada intenta cubrir en un nivel de particularidad, dentro de la generalidad, las diferencias más significativas del estado del bilingüismo, en términos de su funcionalidad social y cultural, en diferentes lenguas, regiones y localidades.

II. DENTRO DE LA IGUALDAD, DIFERENCIA

La aplicación experimental del instrumento para la determinación de los usos de las lenguas indígenas de México, cubrió 30 localidades en los estados de Hidalgo, San Luis Potosí, Veracruz, Oaxaca y Michoacán, incluyendo poblaciones de habla nahua, otomí, zapoteca, mixteca, chinanteca, amuzga y purépecha (véase el cuadro 2). El número de cuestionarios aplicados en cada localidad es variable por lo que los resultados de su análisis, insisto, son tentativos. La importancia de este análisis radica en generar algunas hipótesis sobre las tendencias predominantes que se presentan en las localidades con respecto a los espacios de uso y reproducción de la lengua vernácula en situaciones de imposición lingüística.³

Al hacer una revisión general del conjunto de la información obtenida por medio de los cuestionarios en diferentes localidades es posible encontrar una serie de datos que pueden parecer obvios, en tanto han sido registrados por investigadores en dife-

³ De una manera deliberada no identifico las comunidades en las que se presenta una u otra situación. Ello responde a que los datos obtenidos en esta etapa de investigación no garantizan una información completa y confiable que permita describir de una manera más precisa la situación particular de uso de las lenguas en cada caso.

rentes estudios de comunidad (Cfr. Aubague *et al.*, 1983; Coronado *et al.*, 1984; De la Torre (en prensa); Muñoz, 1981; Vásquez, 1987, entre otros). Estas generalidades, que parecen presentarse de una manera sistemática en muchos de los casos, pueden explicarse en términos de una situación común a los pueblos indios, en tanto comparten una historia que proviene desde la colonia y que se ha caracterizado por la explotación económica, la discriminación social y la exclusión política, todo ello ligado a la imposición de la lengua española. Por esta razón, el efecto de la confrontación interétnica ha generado ciertas tendencias predominantes en el uso y asignación social de las lenguas.

En términos generales, es posible afirmar que la mayoría de los grupos hacen un uso de su lengua que se encuentra más o menos restringido a los espacios comunales e internos, especialmente en la vida privada. Así mismo, el uso de la lengua nativa aparece regularmente circunscrita a dominios sociocomunicativos, donde la práctica lingüística se encuentra asociada a actividades en las que se reproduce al grupo colectivamente en los aspectos culturales (ritos, creencias, tradición oral), todo ello ligado a una relación estrecha con el medio geográfico inmediato y con la actividad agrícola, entendida ésta no sólo como una actividad económica productiva, sino como parte inherente de la reproducción social y cultural de la comunidad.

En cambio, la adquisición del español, al ser un requisito necesario para la relación con otros sectores no indios de la sociedad mexicana, se hace presente en algunos espacios de interacción comunicativa dentro de la localidad y, o al menos eso pretende, va paulatinamente desplazando a la lengua, primero en los espacios impuestos y luego apropiándose de los espacios que se consideran propios de la vida comunal. De este modo, el uso del español resulta muy común en situaciones de interacción con hispanohablantes, y en actividades ligadas a espacios ajenos a las comunidades, aunque presentes en ellas.

Decir que es común un mayor uso del español, por ejemplo, en la escuela, en asambleas con funcionarios externos, o en los rezos católicos, puede parecer un lugar común. Igualmente resulta obvio afirmar que con mayor frecuencia los niños hacen uso de la lengua española o que en general son los jóvenes, sobre todo los migrantes o que han estado expuestos al sistema educativo, los que muestran

una mayor tendencia al uso del español aun dentro de los espacios propios de la vida comunal, en contraste con las mujeres o ancianos que no sólo utilizan más su lengua sino que incluso conforman los grupos más monolingües en la lengua vernácula.

Estas generalidades, que aparecen efectivamente en muchos de los casos, en términos de un mayor o menor uso de las lenguas, pueden ocultar una gran variedad de situaciones en donde independientemente de haber un dominio amplio de las dos lenguas, el uso de una u otra en diferentes situaciones es muy variable, y con seguridad remite a diferentes condiciones de desarrollo de las comunidades en el espacio que le circunda.

Si tomamos cada caso en sí mismo podemos encontrar expresadas estas tendencias; sin embargo, al comparar los casos las diferencias en la mayor o menor vitalidad de la lengua materna y la mayor o menor presencia del español, resultan muy iluminadoras de la heterogeneidad. Si vemos las gráficas 1 y 2 (que aparecen al final del trabajo) en la que se presentan algunos ejemplos del mayor o menor uso de las lenguas en diferentes sectores y espacios sociocomunicativos, podemos visualizar la existencia de las tendencias mencionadas, pero al mismo tiempo encontramos casos que indican comportamientos diferentes, como por ejemplo en donde las mujeres usan más el español que los adultos, o que el uso de la lengua en el espacio privado aparece en menor grado que en situaciones públicas internas.

Estas situaciones tienen que explicarse considerando el conjunto de la información, por ejemplo, en términos de regiones con un gran número de migrantes mujeres que laboran como trabajadoras domésticas, o en poblaciones en las que en su interior se presentan procesos de cambio en el uso de las lenguas por familias, dentro de una tendencia colectiva comunal y/o regional más a la defensa de la lengua propia. Más adelante analizaremos algunos casos con el objeto de mostrar algunas variaciones en el uso de las lenguas dentro de las tendencias generales.

Como resultado de la aplicación de los criterios de clasificación a los casos que constituyen la muestra encontramos ejemplos que incluyen diferentes posibilidades de uso predominante de la lengua indígena (+LI), de las dos lenguas con predominio de la lengua india (2+LI) o del español (2+E) y con predominio del español

(+E).⁴ Sin embargo, la mayoría de los casos estudiados se puede clasificar dentro de los tipos que presentan un predominio en el uso de la lengua nativa, ya sea con mayor o menor presencia del español.

Partiendo del primer criterio, socialización, tenemos 15 casos en los que la socialización se realiza predominantemente en la lengua nativa. De acuerdo con el criterio, uso por sectores, en la mayoría de ellos se presenta un uso predominante de la lengua materna en todos los sectores de la población, existiendo además grupos monolingües entre los niños, mujeres y ancianos fundamentalmente.

Entre estas poblaciones hay mínimas variaciones en cuanto al uso de las lenguas en los dominios comunales. Sólo en uno de los casos aparece un uso más frecuente del español dentro de los espacios comunales, mientras que el uso de las lenguas en los *dominios* nacionales incluye tanto un uso predominante de la lengua indígena como la presencia de las dos lenguas, pero siendo de todas maneras más frecuente la lengua nativa. Sólo en uno de los casos aparece un mayor empleo del español en estos espacios, pero siempre en el contexto de uso de las dos lenguas.

Dentro de este conjunto resalta una situación en la que no obstante el uso de la lengua materna para la socialización, aparece una mayor presencia del español en algunos sectores, sobre todo entre los jóvenes y adultos, y en algunos espacios comunales. Esta situación en sí misma podría sugerir una incipiente tendencia al desplazamiento de la lengua, sin embargo, el predominio de la lengua indígena en los espacios nacionales, conducta poco esperable en un proceso de desplazamiento en el que la mayoría de la población es bilingüe en algún grado, nos induce a pensar más bien en un aumento del bilingüismo en un contexto regional predominantemente indígena, aun cuando aparezca una tendencia a favorecer el mayor desarrollo de la lengua nacional.

Dentro de los tipos clasificados según el criterio de socialización en las dos lenguas con predominio de la lengua indígena, se encuentran 11 casos entre los estudiados. En ellos aparecen una

⁴ La determinación del predominio de las lenguas se realiza mediante la asignación de valores a las posibles respuestas, los cuales varían dentro del rango comprendido entre +10 y -10. En cada criterio de clasificación se obtienen promedios para cada cuestionario y a su vez se promedian los resultados del conjunto de los cuestionarios aplicados para cada localidad.

gran variedad de situaciones con respecto a la mayor o menor presencia de las lenguas tanto en el uso generalizado que hacen los diferentes sectores de población, como en los espacios de interacción social. En todos ellos la lengua indígena es predominante, aunque en algunos aparece el español de una manera sistemática en términos de un uso bilingüe. La presencia de las lenguas en los dominios sociocomunicativos comunales incluye tanto un uso casi exclusivo de la lengua materna, como de las dos lenguas con predominio de la lengua del grupo.

En los dominios nacionales, en cambio, el predominio de la lengua propia disminuye para dejar lugar a un uso más frecuente del español. La mayor o menor utilización de esta lengua en los espacios nacionales no parece tener relación directa con el uso de las lenguas en los espacios comunales, pues el español predomina tanto en comunidades con una gran presencia de la lengua india en todos los sectores y dominios internos, como en aquellas poblaciones donde existe en estos espacios una distribución más equilibrada entre las dos lenguas. Esta variación puede deberse a procesos regionales particulares donde la vitalidad de la lengua indígena ha logrado apropiarse de situaciones impuestas externamente, al menos a nivel local.

Los otros dos tipos de comportamiento, uso de las dos lenguas con predominio del español (2 casos) y uso predominante del español (2 casos) en la socialización, no aparecen muy representados en la muestra y por eso resulta difícil hablar de ellos como tendencias generalizables a otras realidades semejantes. Sin embargo, es posible suponer que se trata de casos de desplazamiento lingüístico, que aun cuando muestran tendencias de pérdida de la lengua vernácula requieren aún de la presencia de ésta en ciertas situaciones de interacción social dentro de la localidad; posiblemente debido a un aprendizaje incipiente del castellano en algunos sectores. Esta afirmación se desprende del hecho de que aunque exista un uso sistemático del castellano en la socialización, con o sin la presencia de la lengua nativa, aparece un uso predominante de la lengua indígena en algunos de los espacios sociocomunicativos y por sectores.

A continuación haré una presentación más amplia de algunos casos particulares con el objeto de mostrar la diversidad de comportamientos y estrategias sociolingüísticas que, dentro de ciertas

tendencias generales, pueden encontrarse en México. Los ejemplos son tomados de las situaciones que, con diferencias en el uso de las lenguas, se pueden considerar como comunidades que poseen sistemas comunicativos bilingües con predominio de la lengua nativa. Para ello es necesario recurrir a un mayor número de información, tanto del cuestionario como de otras fuentes de investigación. Por desgracia, en esta etapa no se tiene toda la información requerida para una interpretación más amplia de los casos, por lo que este análisis es sólo una muestra de los elementos relevantes de la situación de los grupos étnicos que deben considerarse para comprender la variación sociolingüística.

Los cuatro casos tomados son localidades rurales, campesinas, de alrededor de 1 000 habitantes; tres de ellas (Comunidades A, B y D), aunque pertenecen a diferentes municipios, se encuentran ubicadas en una misma área de la Huasteca Potosina y hablan la lengua nahua. El cuarto caso (Comunidad C) corresponde a una localidad de habla mixteca en la Mixteca Alta Oriental en el estado de Oaxaca (cfr. en todos los casos el cuadro 1 para la determinación del tipo de Sistema Comunicativo Bilingüe).

Comunidad A

Esta localidad puede clasificarse de acuerdo con los criterios mencionados como del tipo de Sistema Comunicativo Bilingüe I1AX, lo cual lo ubica dentro de los casos que presentan una mayor vitalidad de la lengua indígena, tanto en lo que refiere a la enseñanza de la lengua como con respecto al uso generalizado en todos los sectores y dominios sociocomunicativos, especialmente comunales, aunque en cierta medida también nacionales.

Dentro de esta tendencia generalizada a la reproducción de la lengua, este caso muestra un inicio en el uso del español con los niños, sin que ello parezca tener incidencia en un uso mayor en jóvenes y adultos. Con respecto al uso de las lenguas en las diferentes situaciones sociocomunicativas es clara una inclusión del español en algunos espacios nacionales, locales, pero esta lengua siempre aparece junto con la lengua nativa, y ligada a la asistencia de interlocutores externos a la comunidad. Ello se refuerza en el hecho de que la lengua nativa sea predominante en términos de su función cultural, y disminuya su predominio en la

función política e interétnica donde el español aparece con más insistencia, siempre en condiciones de bilingüismo. La apreciación que hacen los entrevistados con respecto a las tendencias sociolingüísticas confirma el predominio de la lengua vernácula, y su persistencia con la perspectiva de un mayor desarrollo del español como segunda lengua.

Con respecto a la situación regional, ésta aparece como un espacio donde el bilingüismo adquiere mayor relevancia, conservando el uso de la lengua dentro de los espacios tradicionales y ligados a la cultura indígena, mientras que el español está presente en lo que se refiere a los espacios nacionales, de relación interétnica y a funciones políticas. Todo ello, sin embargo, no excluye la presencia de ambas lenguas en todos los espacios de interacción regional. Un hecho que resulta relevante en este contexto es el predominio de la lengua nativa como medio de organización intercomunal regional y con fuerte presencia en los indicadores de resistencia lingüística, más aún que lo que se presenta en términos de la resistencia a nivel localidad (véase la gráfica 3).

Comunidad B

El segundo caso estudiado está clasificado como del tipo I2BX; puede considerarse como predominantemente hablante de la lengua indígena aunque muestra una mayor presencia de bilingüismo. En realidad, este caso permite ver con claridad las tendencias generales que hemos presentado anteriormente, es decir, el uso de la lengua materna está presente con mayor sistematicidad en los sectores de mujeres, ancianos y en los niños, y disminuye en los adultos, y principalmente en los jóvenes, mientras que el español aparece en un mayor número de situaciones dentro de la interacción social. El mayor uso de la lengua española en los jóvenes y adultos hombres puede explicarse en tanto son ellos los que interactúan en mayor grado en los espacios nacionales, sobre todo con personas ajenas a la comunidad. Por esta razón, la mayor presencia del bilingüismo no parece afectar el predominio de la lengua nativa en los espacios comunales privados, ni en los públicos internos. Sólo en los espacios nacionales externos la lengua española se presenta con mayor frecuencia que la lengua indígena.

Esta vitalidad de la lengua nativa en los espacios propios a la organización comunal es confirmada en las apreciaciones de los hablantes que atribuyen a su lengua una importante función cultural, e incluso política, dentro de la localidad, considerando las fuertes expectativas de continuidad de su lengua en condiciones de bilingüismo con el español.

El espacio regional, como mencionamos, es el mismo que en la Comunidad A, sin embargo esta localidad muestra un comportamiento sociolingüístico ligeramente diferente al anterior, ya que aunque en ambos casos hay una gran vitalidad de la lengua indígena, en éste la aparición de la lengua española disminuye para dar un mayor espacio al uso del nahua. Esta disminución es significativa sobre todo en lo que respecta a los espacios nacionales y a la función interétnica de la lengua, en la medida en que estos espacios han estado generalmente asociados a la lengua española como lengua dominante. Este aumento de la lengua indígena en situaciones de bilingüismo, y sobre todo en un contexto de confrontación interétnica, permite suponer la presencia de resistencia lingüística, lo que resulta coincidente con las respuestas proporcionadas en los indicadores de persistencia y resistencia lingüística (véase la gráfica 4).

Comunidad C

La localidad puede clasificarse dentro del segundo grupo con respecto a la socialización lingüística, ya que aparece una mayor presencia del español en la enseñanza de las lenguas a los niños, y en la socialización en general; sin embargo, su uso a nivel de la comunidad es próximo al caso A, dando como resultado un tipo I12AX. Esta localidad presenta un uso generalizado de las dos lenguas entre los jóvenes y adultos, aumentando el predominio de la lengua nativa en mujeres y niños y quedando su uso exclusivo entre los ancianos. Con relación al uso de la lengua en los dominios sociales presenta una disminución paulatina del predominio de la lengua mixteca que va desde su uso exclusivo en el espacio familiar y privado, hasta un mínimo predominio del español en los espacios nacionales externos.

En cuanto a las funciones de la lengua en lo cultural, la nativa muestra una gran importancia, mientras que en lo político se puede

apreciar un uso más equilibrado de las dos lenguas. Este caso muestra un dato importante en cuanto a la función interétnica, ya que indica un uso de la lengua vernácula con tal fin. Ello puede explicarse considerando el hecho de que esta comunidad pertenece a un municipio en donde la mayoría de las localidades que lo conforman son de habla mixteca, incluso la propia cabecera municipal, lo que en muchos casos significa que la relación administrativa o comercial la realizan hablantes de esta lengua. Los indicadores de persistencia y predominio de la lengua muestran una apreciación que favorece al bilingüismo con una amplia vitalidad de la lengua nativa.

El uso de la lengua vernácula en la región en los ámbitos de la cultura e interacción tradicional aparece junto con el uso de la lengua española en una situación de bilingüismo, situación que favorece el uso de la segunda lengua en los espacios nacionales y en los ámbitos de interacción política. A diferencia de la situación que se presenta localmente, los entrevistados aprecian un mayor predominio del español dentro del bilingüismo imperante y un empleo total de este idioma en las relaciones interétnicas. Ello es coherente con la disminución en el uso de la lengua mixteca en los indicadores de resistencia y predominio lingüístico en la región, con respecto a estos mismos indicadores en el nivel local (véase la gráfica 5).

Comunidad D

Esta comunidad forma parte del mismo grupo de localidades en donde se presenta una socialización bilingüe, en este caso más próxima al uso de ambas lenguas, lo cual se refleja también en una disminución de la lengua indígena en el espacio privado y en el sector infantil. El empleo de las dos lenguas para la socialización no parece incidir notablemente en otros espacios de interacción sociocomunicativa en la comunidad, en donde aparece un predominio de la lengua nativa en el ámbito de lo comunal público, tanto interno como externo, e incluso en los espacios nacionales internos, lo que da como resultado un tipo de sistema comunicativo bilingüe del tipo II2BX.

El español es predominante sólo en los casos en los que la asistencia de personas ajenas en los espacios nacionales lo hace

necesario, que al parecer, dado el indicador de funciones, se da sobre todo en lo político y lo interétnico. En lo cultural, aun cuando ha aumentado el uso del español, sigue siendo predominantemente un dominio de la lengua nahua.

Los indicadores de persistencia y predominio muestran una situación curiosa, en tanto el primero indica una tendencia al bilingüismo, el segundo presupone un uso predominante de la lengua indígena. Ello puede remitir a un proceso de resistencia lingüística ligado a la actividad política local. ¿Hasta qué punto el indicador de predominio lingüístico refleja una expectativa de predominio del sector indio en la zona, frente a la población mestiza? Esta pregunta es difícil de responder con la información disponible aunque parece confirmarse en el hecho de que esta localidad presenta, a nivel regional, un alto indicador de resistencia lingüística, así como un uso predominante de la lengua nahua en lo que refiere a la organización intercomunal.

Los demás aspectos referentes al uso de las lenguas en la región indican un predominio del español en los espacios políticos y de relación interétnica pero no así en lo que respecta a las relaciones tradicionales entre localidades y a la función cultural de la lengua, todo lo cual hace suponer la presencia de una confrontación sistemática entre indios y mestizos. Esta situación es coincidente con apreciaciones de otros autores con respecto a los movimientos políticos de carácter étnico en la región (Briseño, 1989), e incluso en la localidad en la que residen tanto sectores indios como mestizos en constante pugna por las tierras (véase la gráfica 6).

III. NO POR MUCHA REFLEXIÓN...

Los pocos ejemplos aquí presentados, no obstante las limitaciones del análisis por tratarse de resultados de una etapa exploratoria, muestran con claridad el hecho de que cada localidad en las diferentes regiones étnicas ha desarrollado diversas estrategias sociolingüísticas para adecuar su sistema comunicativo a las cambiantes condiciones de interrelación y confrontación interétnica en los terrenos de la vida cultural, social, económica y política. Si bien la respuesta común ha sido el bilingüismo, cada grupo conforma su sistema comunicativo bilingüe en el marco de su propio proceso histórico y de sus relaciones particulares en la región.

Concluir este trabajo resulta una tarea difícil en tanto representa más bien el inicio de una reflexión; sin embargo quisiera aprovechar este espacio para destacar la necesidad de generar un conocimiento más amplio, aunque necesariamente general, sobre las características específicas y comunes del desarrollo sociolingüístico de los pueblos indios en nuestro país, con el objeto de lograr un acercamiento más adecuado para la formulación de políticas lingüísticas y de planeación educativa que impulse el enriquecimiento de los diferentes sectores que configuran la realidad nacional en lugar de obstaculizar su creatividad, negando así su enorme potencial de respuesta ante los procesos históricos.

La aplicación del cuadro tipológico se hace a partir del criterio de Socialización (I, II, III o IV); posteriormente se consideran las opciones del criterio Uso por sectores (1, 2, 3 o 4), para pasar a considerar las posibilidades de uso lingüístico primero en los Dominios comunales (A, B, C o D) y después en los Dominios Nacionales (W, X, Y o Z). De esta manera cada comunidad presentará un tipo particular de Sistema Comunicativo Bilingüe formado por una de las cuatro opciones de cada uno de los criterios. Las combinaciones posibles son múltiples aunque empíricamente no todas ellas son viables.

Los valores numéricos asignados a cada una de las opciones son resultado del promedio de las respuestas dadas al conjunto de las preguntas clasificadas con el mismo criterio. El rango fue determinado con el objeto de diferenciar el predominio en el uso de una u otra lengua. Los valores van de +10 para la lengua indígena hasta -10 para el español, de manera tal que el uso bilingüe puede resultar tanto de una respuesta explícita de uso de las dos lenguas con predominio de una de ellas (+5 o -5) como del uso monolingüe en una lengua en algunas situaciones y de la otra en otras. El valor 0 correspondería a un uso equilibrado de las dos lenguas, que para el caso de situaciones de subordinación lingüística resulta poco viable.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

AUBAGUE, Laurent *et al.* *Dominación y resistencia lingüística en el estado de Oaxaca. El caso de la Mixe Alta*, Dirección General de Culturas Populares, Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca, México, SEP-UABJO, 1983.

BRISEÑO, Juan. "La lucha histórica por dejar de ser indios pero no nahuas" (manuscrito), México, CIESAS, 1989.

CORONADO Suzan, Gabriela. *Etnografía y lengua. Un acercamiento al bilingüismo* (Materiales de Trabajo 1), México, CIESAS, 1991.

CORONADO, Gabriela; Ma. Teresa Ramos y F. Javier Tellez. *Continuidad y cambio en una comunidad bilingüe* (Colección Miguel Othón de Mendizabal 3), México, CIESAS, 1984.

DE LA TORRE, Rodrigo. *Entre la Torre de Babel y la lengua nacional*, México, CIESAS, (en prensa).

MUÑOZ, Héctor. "¿Asimilación o igualdad lingüística en el Valle del Mezquital?", en *Nueva Antropología*, No. 22, 1981, pp. 83-112.

VÁSQUEZ, Felipe. "Identidad, lengua y campesinos en Zongolica", en *Papeles de la Casa Chata*, Año 2, No. 3, 1987, México, CIESAS, 1987, pp. 58-67.

CUADRO 1
Tipología de Sistemas Comunicativos Bilingües

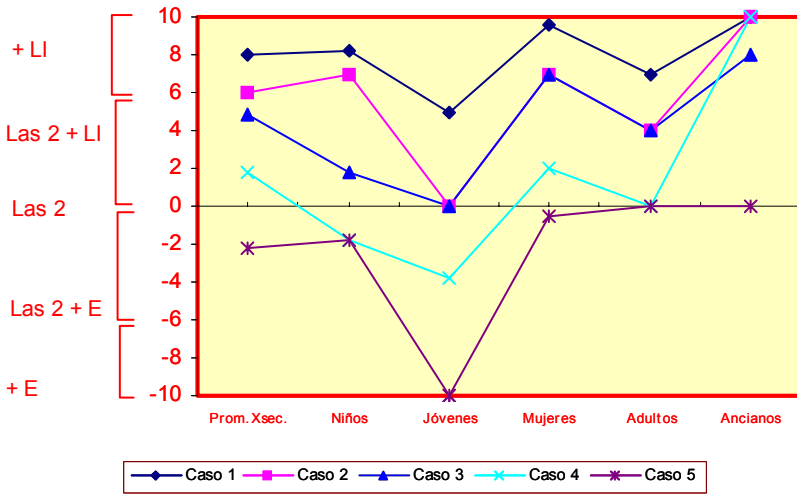
<i>Socialización</i>			
I	II	III	IV
+LI	2+LI	2+E	+E
+10<->+6.1	+6<->+0.1	-0.1<->-6	-6.1<->-10
<i>Uso por sectores</i>			
1	2	3	4
+LI	2+LI	2+E	+E
+10<->+6.1	+6<->+0.1	-0.1<->-6	-6.1<->-10
<i>Dominios comunales</i>			
A	B	C	D
+LI	2+LI	2+E	+E
+10<->+6.1	+6<->+0.1	-0.1<->-6	-6.1<->-10
<i>Dominios nacionales</i>			
W	X	Y	Z
+LI	2+LI	2+E	+E
+10<->+6.1	+6<->+0.1	-0.1<->-6	-6.1<->-10

* La determinación de los tipos en términos teóricos resulta de las combinaciones entre los cuatro criterios, dependiendo del uso que se haga de las lenguas en cada uno de ellos. En todos los criterios hay cuatro opciones que incluyen el uso predominante de una de las lenguas +LI o +E, o el uso bilingüe con predominio de una de ellas, 2+LI o 2+E. De este modo cada localidad puede ser clasificada de acuerdo con las características de sus usos lingüísticos.

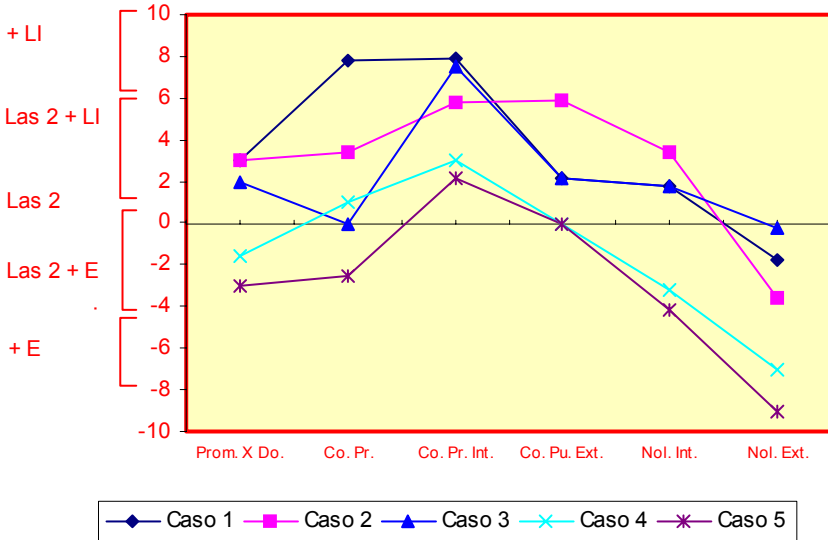
CUADRO 2 Comunidades y lenguas

Hidalgo	Lenguas
Durango Deboxthá, El Cardonal	Otomí-Español
Pozuelos, El Cardonal	Otomí-Español
San Andrés Deboxthá, El Cardonal	Otomí-Español
San Miguel Tlazintla, El Cardonal	Español-Otomí
Sauz, El Cardonal	Ñahñú-Español
Santa Teresa Deboxthá, El Cardonal	Ñahñú-Español
Capula, Ixmiquilpan	Ñahñú-Español
El Espíritu, Ixmiquilpan	Otomí-Español
Ixmiquilpan, Ixmiquilpan	Español-Nahñú
Mecatlán, Yahualica	Nahuatl-Español
Pahtla, Yahualica	Nahuatl-Español
Michoacán	
Uren, Chilchota	Español-Purembe
Oaxaca	
Juchitán, Juchitán	Zapoteco-Español
San Matías Zoquiapan, Nuevo Zoquiapan	Zapoteco-Español
Santa María Peñoles, Peñoles, Etla	Mixteco-Español
Buenavista Tepantepec, Peñoles, Etla	Mixteco-Español
Santa Catarina Estetla, Peñoles, Etla	Mixteco-Español
San Pedro Amuzgos, Putla de Guerrero	Amuzgo-Español
Santiago Apoala, Santiago Apoala	Mixteco-Español
San Juan Monteflor, Tamazola, Nochistlán	Mixteco-Español
Texas, Usila	Chinanteco-Español
Usila, Usila	Chinanteco-Español
alalag, Yalalag	Zapoteco-Español
Zoogocho, Zoogocho	Zapoteco-Español
San Luis Potosí	
Ocuilzapoyo, San Martín Chalchicuautla	Nahuatl-Español
Ocuilzapoyo, San Martín Chalchicuautla	Nahuatl-Español
Matlapa, Tamazunchale	Nahuatl-Español
Enramaditas, Tamazunchale	Nahuatl-Español
Uexco, Zampacán	Nahuatl-Español
Veracruz	
Huistipan, Iliamatlán	Nahuatl-Español

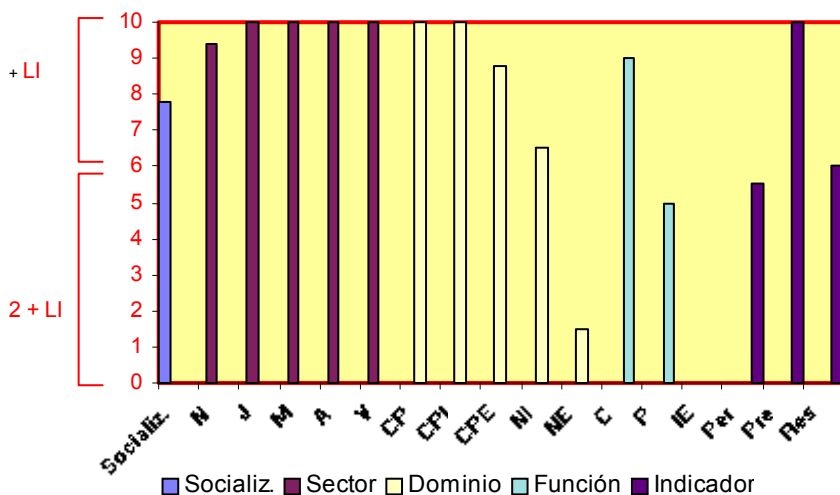
Gráfica 1
Uso de las lenguas por sectores



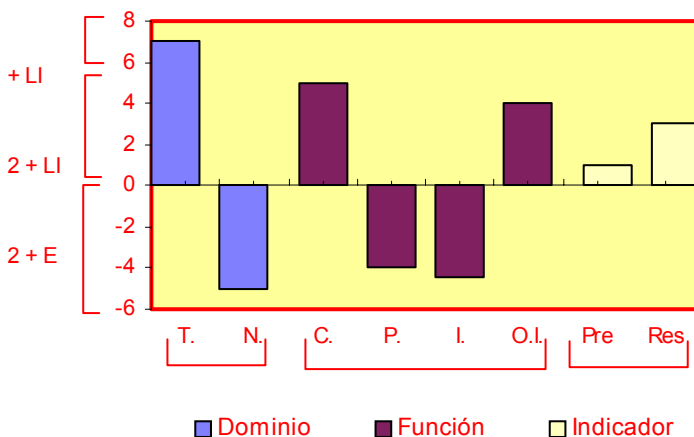
Gráfica 2
Uso de las lenguas por dominios socioeconómicos



Gráfica 3
Comunidad A (Tipo I1AX) Nivel comunal

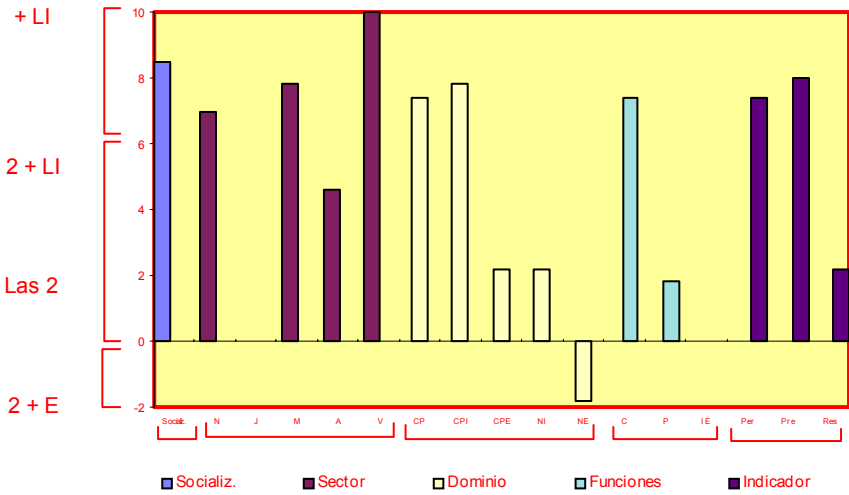


Nivel regional

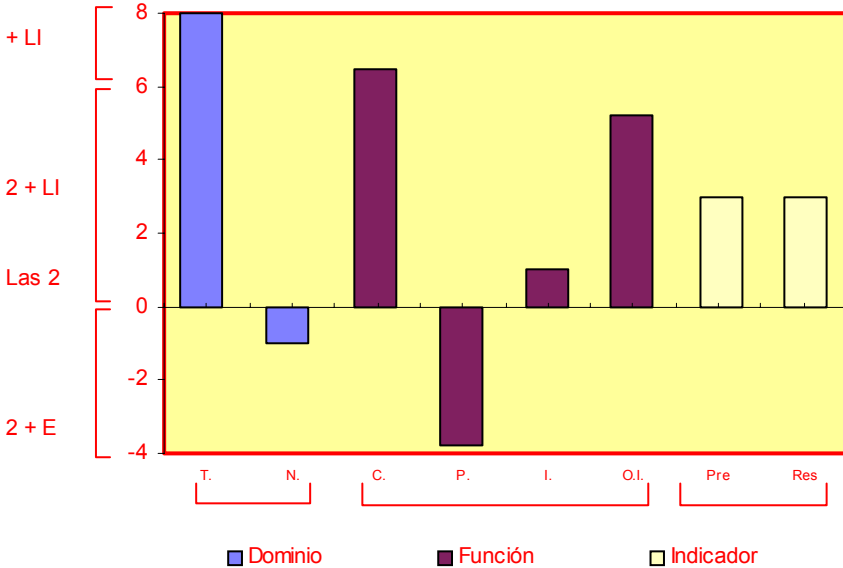


N = Niños; J = Jóvenes; M = Mujeres; A = Adultos; V = Ancianos; CP = Comunal privado; CPI = Comunal público interno; CPE = Comunal público externo; NI = Nacional interno; NE = Nacional externo; C. = Cultural; P. = Político; IE = Interétnico; Per = Persistencia; Pre = Predominio; Res = Resistencia; T. = Tradicional; N. = Nacional; O.I. = Organización intercomunal.

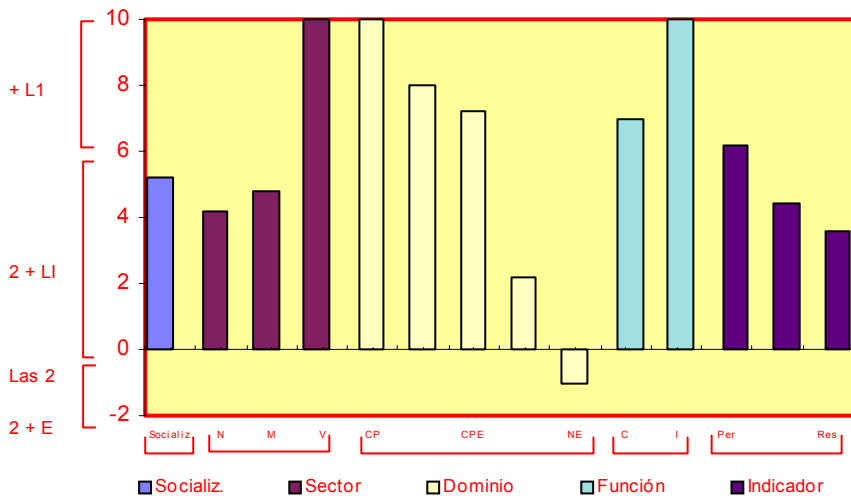
Gráfica 4
Comunidad B (Tipo I1BX)
Nivel comunal



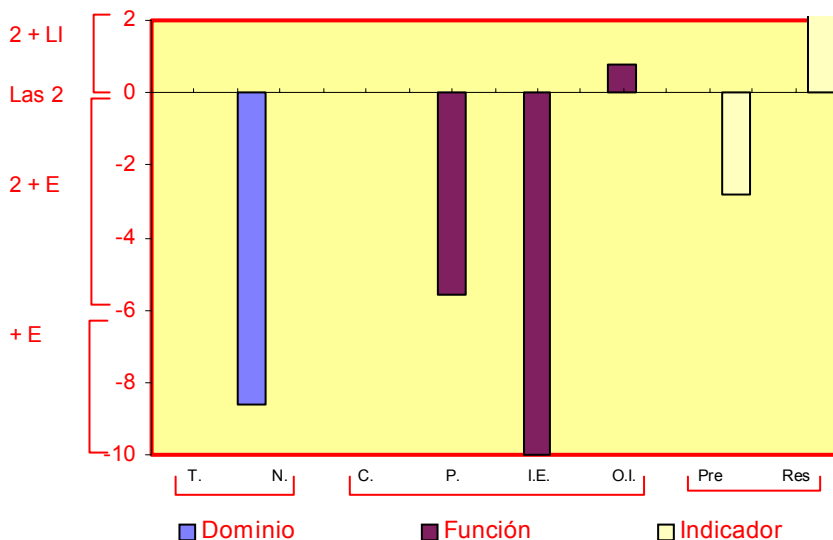
Nivel regional



Gráfica 5
Comunidad C (Tipo II2AX)
Nivel comunal



Nivel regional



Gráfica 6
Comunidad D (Tipo II2BX)
Nivel comunal

